

demassida ignorancia de indios; siendo assi, que son cosas grauissimas, y que de manera se demassian, que ya parece que se encaraman, y suben hasta los Cielos sus supersticiones, como lo dice el mismo Ieremias en el mismo capitulo citado, consequentemente á las palabras dichas: *Quoniam peruenit vsque ad caelos iudicium ejus, et eleuatum est vsque ad nubes*. Pues vemos que todo lo alteran con sus conjuros, y sus diabolicas invocaciones. Y si alguno de los Ministros, (que no abrá ninguno) hizieren duelo, de que les castiguen sus feligreses por semejantes delitos; es mejor, que sientan, que los cometan, que no que los castiguen, persuadiendose á que son malos, y peruersos, y que el mayor mal, que tienen es ser tan fingidos con sus propios Parochos, que su fin es engañarlos, y ganar credito con ellos, para cometer en otra parte sus delitos. Y la causa, porque no auerigué el que è referido, siendo vissitador general, la daré con entera satisfaccion en otra parte, quando trate del remedio destas idolatrias.

CAPITULO VI.

EN QUE SE PONEN ALGUNOS PRINCIPIOS GENERALES PARA CONOCER LAS IDOLATRIAS DE LOS INDIOS.

§. 1.º

YA tengo dicho, como estos tales hereges idolatras, y supersticiosos Curanderos, para disimularse, y no ser conocidos, mezclan las cosas diuinas, y ceremonias de la Yglesia con sus embustes, y errores, y con capa de Dios, y del culto diuino hazen sus idolatrias; que por estos tales podemos muy bien entender las palabras del Apostol San Pablo en la primera carta á Timotheo, cap. 4: *Spiritus manifestè dicit quia in nouissimis temporibus discedent quidam à fide, attendentes spiritibus erroris, et doctrinis demoniorum, in hypocrisi loquentium mendacium*. Bien claro se ve en esta miserable gente los engaños, y falsas doctrinas, con que el Demonio les haze creer sus supersticiones, sus conjuros, y con hypocresias, y á titulo de la Religion Christiana, les assienta sus mentiras, y las idolatrias de sus falsos, y fingidos Dioses, en que se hizo adorar en su gentilidad, se las haze oy observar de manera que pareciendonos á nosotros, que celebran las fiestas de Christo Señor Nuestro, de la Virgen Sanctissima, y de sus Sanctos instituidas por la Iglesia para el culto diuino; ay es, donde ellos celebran las de sus Dioses antiguos del fuego, del pulque nuevo, y otras ceremonias, de que vssan, llenos todos en sus coraçones de mil engaños, y dolos. *Dolus autem* (dixo San Geronimo) *occulta malitia est in blandis sermonibus adornata*. Quien juzgará, que en tanta deuocion, como muestran en sus fiestas, ay embuelta tanta malicia. Y al fin, como dize San Augustin, todo es engaño, y todo es fingido, porque vna cosa muestran en lo exterior de las palabras, y otra en lo interior del coraçon: *Fraus est, simulatio est, quando aliquis aliquid in corde tegit, et aliud loquitur tanquam duplici corde sit*. Y por estas razones me parece muy conueniente començar lo prometido en este capitulo por el Kalendario, que estos indios tenian antiguamente para la celebracion de sus Dioses, para que en las fiestas, que ellos hazen á Christo Señor Nuestro, á la Virgen Sanctissima, y á los Sanctos; conocer no enbuelvan en ellas alguna memoria de sus antiguos Dioses, que con muy gran fundamento se puede oy reselar: pues vemos tantas señales de supersticiones, como emos visto, y otras muchas, que de nuevo, y con nuevos modos reconocerán los Ministros cada qual en su doctrina. Pareciome muy necessario, poner ante todas cosas el Kalendario destes naturales, que tuuieron en su gentilidad; el qual se diuide en Kalendario de años, de meses, y de dias; y de cada vno es necessario hazer particular distincion, porque muchas de sus supersticiones, é inuocaciones, conjuros, é idolatrias, vnas correspondian á los años, otras á los meses, y otras á los dias; porque el Demonio los tenia por tan suyos, que queria que todo el año, todos los meses, y todos los dias le estuviessen siruiendo: y porque en las fiestas, que ellos hazen á Nuestro Dios, y Señor, y á sus Sanctos, no embuelvan las fiestas de los Dioses, á quienes ellos sacrifica-

Tractatu 7.º
in Joanns.

ban; y tambien porque en los nacimientos de los niños no vssen ponerles á el quarto dia los nombres de sus meses, y de los dias, que corresponden á estos meses. Como estos indios no tenian escritos, ni sabian el arte de leer, ni escrebir, se pudo tener duda, como auia memoria entre ellos de sus successos de mas de mil años atras, y yá que carecieron deste arte, el Demonio, que los gouernaba, ó la naturaleza les alumbró, como Maestra del Hombre, el artificio de las pinturas en vnas ruedas, ó lienços, que se pudiesen descoger, y recoger con facilidad, para poner en ellos todo lo sucedido con tal artificio, y concierto, que no solo seruian para contar sus fiestas, y tiempos del año; mas tambien seruian de libros, que en ellos pintaban qualquier cosa, que succedia con dia, mes y año, que despues de muchos siglos se podia ver como si estuuiese escrita, correspondiendose los dias á los meses, y los meses á los años, y los años á los siglos.

§. 2.º



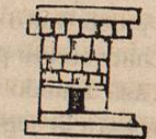

















EL año destes naturales tenia trescientos, y sesenta dias nomas, porque tenia dies y ocho meses, y cada mes tenia veinte dias cabales, que hazen los 360 dias, y cada año tenia su particular nombre, y cada mes, y cada dia. No tenian año vixiesto, por cuya causa discordaron muchos de los authores, que trataron deste Kalendario en su principio de año, porque vnos los pusieron por el mes de Henero, otros por Febrero, y otros por Março. Enrico Martinez Cosmographo del Rey en su historia natural deste reyno los procura conciliar, y dice que respecto de las seis horas, que el año tiene mas en cada año de los trescientos y sesenta dias, y los cinco intercalares (de que despues diré) començava su año casi vn dia antes, y esta es la causa de la diferencia, y el aueriguar esto mas es para la curiosidad, que no para la vtilidad de lo que se pretende. Estos naturales no tenian mas de cinquenta y dos años en cada siglo, y estos tan bien dispuestos, y con tanto concierto mathematico, que no podia faltar la cuenta; tenian quatro figuras, ó caracteres para significar los años correspondientes á los quatro elementos: La vna era vna casa á modo de castillo, que se llamava *Calli*, y correspondia á la Region terrestre. *Tochtli* (sic) era la segunda, que era vn conejo, y correspondia á la Region aerea; la tercera era vna caña de carrizo, que se llama *Acalt* (sic), y correspondia á la Region aquea; y la quarta era vn pedernal á modo de arpon, como lo vssaban en las guerras, y correspondia á la Region ignea. Ningun año podia començar menos que por vno destes quatro signos, y ninguno destes se podia contar por primero año, sino era passado el siglo entero; cada signo destes auia de entrar en la rueda treze vezes; pero no con vnos mismos numeros, que contando quatro vezes treze, son cinquenta y dos años, y no contaban mas que hasta treze, y acabado el numero de treze, en la figura, que se seguia, se començaba otra vez á contar desde vno hasta treze; hasta que diesse las quatro vezes vuelta: con que venian á entrar estos signos treze vezes con diferentes numeros, como despues veremos en las figuras, que desto porne. Al cabo destes cinquenta y dos años, tenian treze dias intercalares, que ni pertenecian á ningun mes, ni á ningun año, ni tenia cada vno nombre proprio, como los demas dias; passaban por ellos como si no tuuiera tales dias, sin applicarlos, ni á mes, ni á año alguno; tenianlos por desgraciados, desdichados, y aciagos, y que los que en ellos nacian, no tenian ado, ni suerte. En estos treze dias, que eran vna semana de ellos, se apagava el fuego, á quien llamaban *Xiuteuctli*, que es Señor de el año, y esto era en todas las tierras sujetas á la Monarquia de los Mexicanos; y todos estos dias no se hazia cosa alguna, ni se comia cosa, que huuiesse menester fuego, y eran dias de ayuno; y tenian tradicion, que en vno destes treze dias se auia de acabar el mundo, y assi estaban en silencio, y velaban de noche, porque les parecia, que aquel dia no auia de amanescer, y esto era todos aquellos treze dias, y al trezeno dia como estauan en vela todos, á el salir el Sol el siguiente dia, el Sacerdote mayor del templo sacaba fuego nuevo con los palillos en la cumbre del Serro de *Estapalapan*, y de alli se partia para toda la tierra; y esto se hazia con gran alegria y algazara, y musica de sus *Teponasles* con sus caxas de guerra, atambores, y clarines, sonajas, y otros instrumentos, y esto era en toda la tierra, porque todos estaban en la misma ceremonia: y

llamaban á estos dias desgraciados, porque en ellos faltava el fuego, y desde este dia, que hazian esta ceremonia, començava otro siglo con tal artificio, que passados estos treze dias intercalares, que no tenian caracteres, ni se contavan por los de los dias, ni pertenecian á algun Dios de los suyos: Començaba el año, y el siglo aquel dia siguiente, de manera que si el siglo antecedente auia començado por *ce calli*, este siglo, que le seguia, començava por *ce Tochli*, y quando se acabava este siglo, se hazia la misma intercalacion de los treze dias, y la misma ceremonia del fuego; y luego se passaba á el tercero signo de *Acatl*, y assi á el de *Tecpatl*: (sic) y passados quatro siglos, que son doscientos, y ocho años, començava por *ce Calli*, el otro siglo, y assi ninguno destos signos se puede contar por este numero de *ce*, que es *vno* de los siglos sino cada quatro siglos, como lo significará la rueda, que adelante se pusiere.*

§. 3.º

LOS meses destos naturales eran dies, y ocho, y cada mes tenia veinte dias significados en veinte caracteres, que aqui se ponen: y sus nombres, como aqui se siguen inmediatamente:

1. CIPACTL.	2. EHECATL.	3. CALLI.	4. CUEZPALLIN.	5. COATL.
6. MIQUIZTLI.	7. MAÇATL.	8. TOCHIN.	9. ATL.	10. ITZCUINTLI.
11. OÇOMATLI.	12. MALINALLI.	13. ACATL.	14. OCELOTL.	15. QUAUHTLI.
16. TEMECTLATL.	17. OLLIN.	18. TECPATL.	19. QUIAHUITL.	20. XOCHITL.

1.  Cipactli.	2.  Ehecatl.	3.  Calli.	4.  Cuetzpallin.	5.  Coatl.
6.  Miquiztli.	7.  Maçatl.	8.  Tochin.	9.  Atl.	10.  Itzcuintli.
11.  Oçomatli.	12.  Malinalli.	13.  Acatl.	1.  Ocelotl.	2.  Quauhtli.
3.  Temectlatl.	4.  Ollin.	5.  Tecpatl.	6.  Quiahuitl.	7.  Xochitl.

* Será la figura que llama *Pintura de los siglos* en otro lugar y que falta en esta edición, como queda explicado adelante.

Estos veinte signos eran con tal artificio, que todos entraban á el año dies y ocho vezes, pero no con vnos mismos numeros, y tan mathematicamente, que no podia començar el año menos, que en vno de los quatro signos, que estan en medio, que son los de los años; y aquel año se nombrava conforme el signo cabia: como si era *Calli*, ó *Tochin*, y con esso iban contando los meses, como se vá é yrá viendo en las figuras puestas, y que poniendo iré. Tenian cada año cinco dias intercalares, que llamaban tambien *Nenontemi*, y eran tambien dias asiagos, y desgraciados, y tenian por desdichados los que nacia en ellos; * como los treze dias intercalares de los años, y solo se diferenciaban, en que estos treze dias se computaban los vixestiles que faltaron en el siglo, y no se numeraban, por algun character de los dias; sino que passavan assi: y estos cinco dias son los que faltan á cada año, porque no tienen mas, que 360, y estos los contaban desde el primer dia, en que auia començado el año, y los quatro signos, que se le seguian inmediatamente, con que entraba por principio de año el otro signo, que se seguia, que es vno de los quatro, con que començaban los años solo en ellos, como lo manifiestan los numeros, y cassas, que emos visto, y viendo iremos abajo.

1.º—El signo *Cipactli*, se figuraba con la figura de vna serpiente pequenita de navajas como arpones de flechas, de que estava rodeada. *Algunos* dicen (vease lo que escribe Herodoto), auer estas serpientes en la mar: y que por el lomo tienen vna hilera de arpones, y otra por el vientre con los dientes del Peje espada. Este nombre desta serpiente, no falta quien diga, que no es primitiuo, sino derivativo de alguna composicion, porque algunos viejos dicen, que assi se llamava el primer Hombre, que crió Dios en el principio del mundo. *Cipactli*, que se deriva destos tres vocablos *Cen*, *icpac*, *thalli*, que quieren decir: «el Padre Superior á todos». Mas la raçon, porque se sincopó para llamarse *Cipactli*, y figurarse en serpiente, no se alcançó por los naturales antiguos.

A mi me parece, que el significarse este nombre *Cipactli* con la figura de la Serpiente, es: como estos indios tuvieron por tradicion, que fue su primer padre este, que se llamó assi por sincopa de *ce*, *icpan thalli*, fué su primer inventor de sus signos, y de su idolatria, y se quiso figurar con la figura de Serpiente, para imitar á el Demonio, que fue la primera forma que tomó en el Parayso, la de la Serpiente, y de quien començó la idolatria; y assi dixo San Ambrosio, de Paradiso, cap. 13. que quando la Serpiente le dixo á nuestros primeros Padres: *Eritis sicut Dij, scientes bonum, et malum*, que alli auia començado la idolatria: *Licet aduertere idolatriae auctorem esse serpentem eo quod plures Deos induxisse in hominum videatur errorem*, y San Iustino Martyr. Lib.º, contra gentes, dice, que con estas palabras de ser como Dioses, hechó el Demonio los fundamentos de la idolatria, y plantó la semilla, para que despues fuesse contaminando todo el genero humano; y assi el Demonio les dió á estos la figura de la Serpiente, para que en ella figuraran su primer hombre, y en ella le dieran adoracion á él en la primera transformacion, que tuvo, que fué la Serpiente.

El segundo signo era *Ehecatl*, que significaba el aire, ó el viento, este se figurava con vn aventador, con que se sopla el fuego, que se llamava *Mamastli*; pero no por eso se llama el signo assi; porque no tomó el nombre del instrumento, sino del efecto que causa, que es soplar, ó ventilar. Otros lo significaban, ó figuraban con vna cabeza soplando, como se pintan los vientos.

El tercero era *Calli*, y se figurava con vna casita de piedras con su puerta, segun lo significa su nombre.

El quarto es *Cuetzpallin*, que se figuraba por vn Lagartija, ó Lagartillo.

El quinto es *Coatl*, que se significava por una culebra sencilla.

El sexto es *Miquiztli*, y se significava, y figuraba por vna calavera humana, que significaba la muerte.

El septimo es *Maçatl*, y se figurava con vna cabeza de Ciervo, que esso quiere decir *Maçatl*.

* Si era varon lo llamavan *Nenoquitzli* (sic), y si era muger *Nencuatl*; y el llamarlos assi lo tenian por baldon, como si les llamassen desdichados. En estos cinco dias no óssavan en las casas reñir porque entendian que todo el año auia de ser assi: ni tropesar porque lo tenian por grande agujero: y assi andavan con todo tiento. Y el auer advertido estos cinco dias intercalares fue porque observando los mouimientos del Sol, desde el dia que començaron el año con los 360 dias de su año no podian ajustar al mouimiento del Sol, y faltavan estos cinco dias para el año natural del mouimiento del Sol. (N. del A.)
Lo que va con VERSALITAS fué recortado inadvertidamente por el encuadernador del original y ahora se repone. (N. del E.)